

MES DE PREPARACIÓN PARA CONSAGRARSE A MARÍA SANTÍSIMA EN MATERNA ESCLAVITUD DE AMOR

Según San Luis María Grignon De Montfort

Decimocuarto día

Tratado: [120-125]



CAPÍTULO PRIMERO: LA PERFECTA CONSAGRACIÓN A JESUCRISTO

Contenidos esenciales de la consagración

Ya que nuestra perfección consiste en conformarnos, unirnos y consagrarnos a Jesucristo, la devoción más perfecta será aquella que nos conformará, unirá y consagrará más perfectamente a Él. Ahora bien, siendo María la criatura más conforme a Jesucristo, se sigue que entre todas las devociones, aquella que consagra y conforma más un alma con Nuestro Señor es la devoción a su Santa Madre. Entonces cuanto más un alma se consagre a Ella, tanto más será consagrada a Jesucristo.

San Luis afirma: “La perfecta consagración a Jesucristo, no es otra cosa que una perfecta y total consagración de sí mismo a la Santísima Virgen. En otras palabras, consiste en una perfecta renovación de los votos y promesas del santo Bautismo”.

Consagración perfecta y total

Esta devoción consiste en el darse enteramente a la Santísima Virgen con el fin de ser enteramente de Jesús. Para lo cual, es necesario darle: nuestro cuerpo, nuestra alma, nuestros bienes externos (presentes y futuros) y nuestros bienes internos y espirituales (nuestros méritos, virtudes y nuestras buenas obras). Esto debe ser hecho sin reserva alguna, ni siquiera de un céntimo, ni un cabello, ni la más mínima acción buena. Y esto por toda la eternidad y sin esperar por nuestra ofrenda y servicio más recompensa que el honor de pertenecer a Jesucristo por María y en María. San Luis se detiene a aclarar dos aspectos de las buenas obras: en ellas hay un valor satisfactorio (la misma buena obra satisface la pena que mereceríamos por nuestros pecados) y un valor meritorio (la misma acción buena nos hace merecer la gracia de la gloria eterna).

Ahora bien, en nuestra consagración entregamos a la Virgen Santa todo el valor satisfactorio y meritorio de nuestras acciones. A Ella le damos nuestros méritos, gracias y virtudes no para que los comunique a los otros hombres, puesto que la gracia y la virtud son incommunicables y sólo Jesucristo ha podido comunicarnos sus méritos, sino para que los conserve, los aumente, y los embellezca. Sin embargo, también le damos el valor satisfactorio para que los comunique a quien mejor le parezca y para la mayor gloria de Dios.

El santo, finalmente, hace notar las siguientes consecuencias:

- a) Con tal forma de devoción se ofrece a Jesucristo, por manos de María, todo cuanto se le puede dar.
- b) Quien se ha consagrado y sacrificado voluntariamente a Jesucristo por manos de María, no puede disponer del valor de ninguna de sus buenas obras. Todo lo que sufre, piensa, dice y hace de bien, pertenece a María y Ella puede disponer según el querer del Hijo y a su mayor gloria.
- c) Con esta forma de devoción nos consagramos al mismo tiempo a la Virgen Santa y a Jesucristo: a María como el medio perfecto que Jesucristo ha escogido para unirse a nosotros y unirnos a Él; a nuestro

Señor como fin último, a quien debemos todo lo que somos, porque Él es nuestro Redentor y nuestro Dios.



Prácticas de preparación

1) Ponerse en la presencia de Dios.

2) Pedir la gracia de tener un gran conocimiento de nosotros mismos: “Que me conozca Señor”.

3) Lectura. Pecando, el hombre aflige el Corazón de Dios (De San Alfonso María de Liguorio, *Vía de la salud*).

Dios no puede tener dolor. Mas si fuese capaz, cada pecado de los hombres bastaría para afligirlo y hacerle perder la paz.

San Bernardo explica que el pecado mortal es de tanta malicia, que por sí mismo “perimit Deum”, mata a Dios. **Si Dios pudiese morir, el pecado mortal lo privaría de la vida.** El motivo es este: aquello que es causa de tristeza infinita podría destruir a Dios, que es amor infinito.

Consideremos cuánto nos entristecería el vernos ofendidos por alguien a quien hubiésemos amado y beneficiado. Ahora bien, viendo Dios al hombre, a quien tanto ha beneficiado y le ha dado tanto amor, al punto de dar su propia sangre y la vida por él, y luego ver cómo éste le da la espalda y desprecia su gracia por nada, por descargarse de la ira, por un breve placer; **si fuese capaz de pena y de angustia, se moriría por la amargura que siente.**

Mi querido Jesús, yo soy la oveja perdida, Tú eres mi Buen Pastor que has dado la vida por tus ovejas, ¡ten piedad de mí, perdónadme todas las amarguras que te he causado! Me duelo de haberos ofendido, y os amo con toda mi alma. ¡María, esperanza mía!, ten piedad de mí.

Letanías del Espíritu Santo

Señor ten piedad, *Señor ten piedad*
Cristo ten piedad, *Cristo ten piedad*
Señor ten piedad, *Señor ten piedad*
Cristo óyenos, *Cristo óyenos*
Cristo escúchanos, *Cristo escúchanos*
Dios Padre Celestial, *Ten piedad de nosotros*
Dios Hijo Redentor del mundo, *Ten piedad de nosotros*
Dios Espíritu Santo, *Ten piedad de nosotros*
Santa Trinidad, un solo Dios, *Ten piedad de nosotros*

Después de cada invocación, decir: Ten piedad de nosotros.

Espíritu del Señor, que aleteando sobre las aguas al comienzo de la creación la fecundaste

Espíritu por cuya inspiración han hablado los santos hombres de Dios

Espíritu cuya unción nos enseña todo

Espíritu testigo de Cristo

Espíritu de verdad que nos sugiere toda cosa

Espíritu que te posas sobre María

Espíritu del Señor que llenas la tierra

Espíritu de Dios que habitas en nosotros

Espíritu de sabiduría y entendimiento

Espíritu de consejo y fortaleza

Espíritu de ciencia y de piedad

Espíritu del temor del Señor

Espíritu de gracia y misericordia

Espíritu de virtud, de dilección y de sobriedad

Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz

Espíritu de humildad y castidad

Espíritu de benevolencia y de mansedumbre

Espíritu de la gracia multiforme

Espíritu que sondeaste también las profundidades divinas

Espíritu que pides por nosotros con gemidos inenarrables

Espíritu que bajaste sobre Cristo en forma de paloma

Espíritu en el cual nacemos

Espíritu por el que la caridad es infundida en nuestros corazones

Espíritu de adopción de los hijos de Dios

Espíritu que te apareciste sobre los discípulos en lenguas de fuego



Espíritu del cual están repletos los Apóstoles
Espíritu que repartes los dones como más te parece

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Perdónanos Señor**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Escúchanos Señor**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Ten piedad de nosotros**